

PRESENTACIÓN

EL ITER CUMPLE XXV AÑOS DE ITINERANCIA

Este número de la revista es el tercero y último del año 2003; pero al mismo tiempo es el primero del curso académico 2003-2004, que coincide con los veinticinco años de actividad del Instituto de Teología para Religiosos. Por eso lo queremos celebrar con especial cuidado, iniciando con la jornada inaugural, que tuvo lugar el día 29 de septiembre, con una Eucaristía, presidida por Monseñor Nicolás Bermúdez, Administrador Apostólico de la Arquidiócesis caraqueña, y uno de los iniciadores de esta obra intercongregacional y eclesial. A lo largo del curso iremos celebrando este acontecimiento, entre otras cosas con la planeada edición de uno o dos volúmenes conmemorativos de estos primeros veinticinco años.

En este número 32 de la revista, junto a las palabras de apertura del P. Carlos Bazarra, O.F.M.Cap., actual presidente de la CONVER, ponemos también aquí la hermosa y exigente homilía de Mons. Bermúdez que se leyó en dicha ocasión. Seguidamente se tuvo, según costumbre, la “lectio inauguralis”, esta vez a cargo del P. Pedro Trigo, otro de los cofundadores del Instituto, y profesor del mismo todos estos 25 años. El resumen de la misma lo propone de este modo:

“El ITER nace el año de la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Puebla, y de modo muy expreso buscó colocarse dentro de su línea. Por eso el artículo estudia el aporte de Puebla y el modo como lo asumió el ITER. Ante todo, en el aspecto metodológico, que es el más decisivo para una casa de estudios, pero también su dedicación a la evangelización de la cultura, tanto la latinoamericana como la mundializada, desde la opción por los pobres, que es su asunción de la línea de Medellín. El artículo explora también las tensiones de la asamblea y su expresión en el documento, y la recepción del documento por parte de la Iglesia latinoamericana y específicamente la venezolana, así como la pertinencia de este documento en esta nueva época.”

Estos tres documentos forman la sección inaugural. Luego se presentan unos trabajos de tipo filosófico y sociológico, que forman parte de la tarea formativa del primer ciclo del Iter. El primero, de la profesora Ariadna Suárez, lo presenta así su autora:

“El siguiente artículo analiza brevemente los capítulos 1 y 2 del Libro I de la Metafísica de Aristóteles, donde el filósofo estudia las condiciones bajo las cuales es posible identificar la ciencia con la sabiduría, entendida ésta como la actividad especulativa más elevada de todas. Luego examina su concepción de saber científico en relación con otros tipos de conocimiento para, finalmente, declarar quiénes están capacitados para ejercitarse en este saber eminentemente teórico.”

El profesor Rafael García, por su parte, nos presenta esta breve síntesis de su largo y denso trabajo, de un autor y una temática que domina como pocos en Venezuela:

“Se presenta un examen del programa hermenéutico asumido y aplicado por Laureano Vallenilla Lanz en el estudio de los fenómenos sociales, políticos e históricos que han configurado la nacionalidad venezolana. Fundamentalmente, Vallenilla tienen en mente dos objetivos: por un lado, detectar los errores, según él, más persistentes que han dirigido las interpretaciones del pasado sociopolítico e histórico venezolano; y, por otro lado, señalar las alternativas de comprensión estimadas por él como las más adecuadas por su rigurosidad y exactitud científicas.

Como estudio final de esta sección hemos puesto un trabajo minucioso del profesor Enrique Alí sobre la multiculturalidad étnica de Venezuela, que lo presenta de esta manera:

“Desde el punto de vista de la Multiculturalidad Étnica en la Gran América Latina, es posible encontrar veintitrés Macro-Etnias, que en su interior se comportan de manera fractal, por lo que resulta incontable la diversidad étnica presente en cada Macro Etnia, asunto que reafirma la complejidad de la vida real. Es de hacer notar que cada Macro Etnia y cada Etnia constituye un universo social con sus propios mecanismos de reproducción económica, política, cultural, comunicacional y étnica, que funciona en paralelo, en intersección o en red con otro u otros universo étnicos, hoy en día facilitado por lo fenómenos de la globalización, especialmente por el alcance universal comunicacional e informático, cuyos alcances son eminentemente transnacionales. La permanente interacción entre los diversos componentes étnicos y su conversión de asunto privado en asunto público, ha colocado de bulto la decisiva importancia de lo multicultural en las

sociedades contemporáneas, como cualidades definatorias y definitivas del mundo del presente y del futuro.”

Abrimos la sección teológica y pastoral con la segunda parte del trabajo del P. Trigo sobre la espiritualidad que impulsó el Concilio Vaticano II, cuya primera parte fue ya presentado en el número 29 de la revista (2002). El título es el mismo, “Simpatía y compasión”; y también sirve el mismo resumen que en aquella ocasión se propuso:

“El concilio Vaticano II entraña una novedad de envergadura histórica a nivel de espiritualidad. En vez de salvarse de un mundo levantado a espaldas de Dios, encarnarse solidariamente en él desde la simpatía y la misericordia. En vez de salvación ultraterrena, compromiso con la historia y la creación para humanizarlas desde el paradigma de Jesús de Nazaret; una salvación histórica que culmina, trascendiéndose, en la comunidad divina. Se estudian la espiritualidad sacrificial y el fariseísmo cristiano, y a continuación, en un análisis genético-estructural, se describe la crisis en que se encontraban en vísperas del Concilio, se hace ver cómo se superan desde el paradigma de Jesús, cuál es el ámbito y el método de la espiritualidad conciliar, y se hace memoria y balance del período postconciliar hasta el cambio de época. Se hace ver el sentido de la espiritualidad conciliar en la época del occidente mundializado y el artículo concluye sistematizando la novedad.”

A continuación presentamos dos voces nuevas en nuestra revista, la de los profesores Ignacio González y Rafael Serrano. El primero, profesor de Teología Moral desde bastantes años, aborda el tema de la bioética, en un artículo que resume de este modo:

“La dignidad de la vida humana ha estado siempre presente en la reflexión teológico-moral cristiana, enmarcada dentro del quinto mandamiento. Con la aparición de la bioética, esta dignidad se ha tornado mucho más problemática ya que han entrado en juego, por el desarrollo de las tecnologías, factores de una complejidad que inciden en el cuidado de la vida humana desde su nacimiento hasta su muerte. Esta complejidad está llevando al desarrollo de una metodología del tratamiento de los problemas específicos en los que tanto la persona concreta como el centro hospitalario y los poderes públicos tienen una palabra sumamente importante que decir.”

Por último, y como muestra de su saber teológico, presentamos un trabajo del P. Rafael Serrano, que se ha estado ocupando varios años de la sección de filosofía, cuyo campo también conoce, pero que ahora asume la dirección de

la sección de teología. Su presentación es una cita de un documento de la Comisión Teológica Internacional, con la que abre a la vez su trabajo:

“...Hay que evitar en teología y en la catequesis toda separación entre la cristología y la doctrina trinitaria... Hay que evitar igualmente toda confusión inmediata entre el acontecimiento de Jesucristo y la Trinidad. La Trinidad no se ha construido simplemente en la historia de la salvación por la encarnación, la cruz y la resurrección de Jesucristo, como si Dios necesitara un proceso histórico para ser trino. Hay que mantener por tanto la distinción entre la Trinidad inmanente, en la que la libertad y la necesidad son idénticas en la esencia eterna de Dios, y la economía trinitaria de la salvación, en la que Dios ejercita absolutamente su propia libertad sin necesidad alguna por parte de la naturaleza.”

Por ser nuevas estas voces en nuestra revista, hacemos, como es ya costumbre, una breve presentación de sus autores, comenzando por el más veterano.

Al final se presentan una serie de reseñas y resenas de libros recibidos en esta redacción, referentes a materias filosóficas, sociales, teológicas y de espiritualidad y pastoral.

IGNACIO GONZÁLEZ ÁLVAREZ, CSSR

El profesor Ignacio González nació en un pueblo español de la provincia de León el año 1949. Es Licenciado en Teología Moral por el Instituto Superior de Ciencias Morales (ISCM) de la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid) en 1975; y Doctor en Historia Medieval por la Universidad de Salamanca desde 1989. Ha sido profesor en diversos centros de España, sobre todo en el ISCM, así como en la Academia Alfonsiana de Roma; y desde su paso a Venezuela ha enseñado también Teología Moral en el Instituto Teológico para Religiosos de Caracas. También ha ocupado diversos cargos de gobierno en su Congregación y ha colaborado en diversas revistas.

Entre sus publicaciones destacamos el libro *“El Rimado de Palacio. Una visión de la sociedad medieval”* publicado por la Diputación foral de Álava, Vitoria, en 1993, de cuatrocientas páginas. Y entresacamos de sus artículos los siguientes: *Formación y moralidad del clero castellano-leonés en la baja Edad Media*, en la revista *Moralia* 45 (1999), pp.107-123. *Literatura y moral. La literatura erasmista I y II*, en *Moralia* 49 y 50-51 (1991), pp. 33-58 y 227-250

respectivamente. *La tolerancia, razones y sinrazones*, en *Moralia* 66-67 (1995), pp. 147-172. *La penitencia en los sínodos castellano-leonese. Del IV concilio de Letrán al concilio de Trento*, en *Moralia* 68 (1995), pp.361-388. *Perfil moral de San Alfonso*, en la revista *ITER* (1996), pp.35-57.

RAFAEL ENRIQUE SERRANO MORÁN, F.M.I.

El P. Rafael Enrique Serrano es venezolano nacido en Maracaibo el 6 de Junio de 1963. Cursó cuatro semestres de Medicina en la Universidad del Zulia, estudios que interrumpió para ingresar al Seminario Mayor Arquidiocesano “Santo Tomás de Aquino” de Maracaibo, donde concluyó el primer ciclo (el filosófico). En 1991 obtuvo el título de Licenciado en Filosofía, mención Educación, en la Universidad Católica “Cecilio Acosta” de Maracaibo. En ese momento ingresó a la Congregación de los Hijos de María Inmaculada. En 1995, ingresó al Instituto de Teología para Religiosos (ITER) en Caracas, donde obtuvo el Baccalaureatum en Teología por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma (UPS). En 1999 obtuvo el Título de Licenciado en Teología Dogmática en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

Desde entonces se ha desempeñado como profesor de Teoría del Conocimiento, de Síntesis Filosófica, de Cristología, de Eclesiología, de Mariología, de Introducción a la Teología, de Introducción al Método Teológico y de Síntesis Teológica en las Secciones de Filosofía y de Teología del ITER, Facultad de Teología de la Universidad Católica “Andrés Bello” de Caracas (UCAB). Entre sus escritos, no publicados, figuran el trabajo de grado filosófico titulado *“Aportes de la filosofía existencial de Karl Jasper a la idea de Dios en nuestros días”*; y el de Cristología en la Gregoriana, titulado *“Los milagros de Jesús: semillas del Reino”*. Actualmente se desempeña como Director de Teología y Secretario General del mismo Instituto.